

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—Núm. 17

20 de Junio de 1896.



Excelentísimo señor teniente general D. Eulogio Despujol, conde de Casp, capitán general de Cataluña.

SUMARIO

GRABADOS: Excelentísimo señor teniente general D. Eulogio Despujol, conde de Caspe, capitán general de Cataluña.—Isla de Cuba: Teniente de Infantería D. Francisco Leopoldo Villanueva, muerto por los insurrectos.—Excmo. Sr. D. Juan Idiarte Borda, presidente de la República del Uruguay.—Puerto de Montevideo.—Isla de Cuba: El coronel D. Eduardo López Ochoa, ascendido recientemente á general de brigada.—La fiesta nacional: La calle de Alcalá el día de la corrida de Beneficencia.—Un domingo en Sevilla.—Isla de Cuba: El alférez de navío D. Emilio Butrón y Linares, comandante de la lancha *Mensajera*.—Filipinas: Pesca con *sarambao* en el río Pasig, de Manila.

TEXTO: Crónica general, por *Fermin Carnicero*.—Los grabados.—Confesión, por D. D. C.—Lo que sucede, por D. José Rodao.—Ande el movimiento, por D. Eduardo de Bustamante.—Crónica de la guerra, por *Juan de España*.—Excmo. Sr. D. Eulogio Despujol.—Los sargentos en Cuba.—El nuevo puerto de Montevideo, por D. E. A. V.—Cerca del mar, por D. P. Sañudo Austrán.—El inválido *Cabeza de palo*, por D. José Zahonero.—Las tentaciones de San Antonto, por D. Luis Bonafós.—Otra literata... calamidad, por D. Arturo Cotarelo.—Pensamientos, por D. V. I.—La fiesta de la patria, por D. Daniel Collado.—Teatros, por *Alfonso Busi*.—Notas bibliográficas.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

Al contemplar la indiferencia con que por el público en general se reciben las noticias de la guerra, en que millares de hijos de España defienden á costa de su sangre el honor y la integridad de la madre patria; al observar que la horrible catástrofe de Barcelona impresiona profundamente los espíritus en los primeros momentos, para á los pocos días de ocurrida quedar poco menos que olvidada; al fijarse, por último, en el escaso interés que despiertan las *bulliciosas* sesiones de nuestras Cortes, donde en breve han de ventilarse asuntos de vida ó muerte para el país, y comparar tanta indiferencia por la *cosa pública* con la entusiasta afición é interés vivísimo que el pueblo madrileño ha demostrado para asistir á la corrida de Beneficencia ó presenciar siquiera la entrada y salida de ella, se pregunta la mayor parte de la Prensa, la que se preocupa por el bien y porvenir de esta nación desdichada, si los españoles habremos degenerado y en *nuestra decadencia* seremos algo parecido á los romanos del Bajo Imperio.

Que motivo existe para juzgarlo así, no hay que negarlo; pero los que conozcan nuestra historia, los que conocen de lo que es capaz el carácter español y no olvidan que éste es el país de los *vice-versas*, piensan de otro modo.

Si Lombroso y Max Nordau nos estudiaran de cerca, y sus estudios, en vez de concretarse al individuo, se extendiesen á la colectividad, no nos encontrarían *degenerados*, sino *desengañados*.

Este pueblo incomparable, que desde hace mucho tiempo necesita un sacudimiento poderoso, y que lo está deseando—cuidado, que no hablo de revoluciones interiores—, desde la gran vergüenza de Melilla, camina de desengaño en desengaño. Ha perdido por completo la confianza en sus representantes, llámense tirios, llámense troyanos, y dejándolos indiferentemente que se tiren los trastos á la cabeza, él se va á los toros, y ¡vive Dios, que hace bien! Allí al menos ve algo genuinamente español.

Pero que á este mismo pueblo se le excite el sentimiento patrio, que por quien sepa y pueda se pongan en acción sus energías, y se encontrará siempre al pueblo español de *pan y toros*.

Y aquel pueblo que, regido por un pobre rey, por una reina histérica y un ignorante favorito,

también parecía degenerado, fué el mismo del Dos de Mayo, de Bailén, de Zaragoza y de Gerona.

El atentado anarquista de Barcelona, ha hecho que los Poderes públicos se fijen en la necesidad de reprimir fuertemente el anarquismo.

Compréndese que la monarquía, en un país libre, tolere á los partidos republicanos que le son marcadamente hostiles. Compréndese que la República, á su vez, tolere á los monárquicos. Compréndese que se admita como partido legal al socialista, y que se estudien sus pretensiones para satisfacerles en lo que puedan tener de justas. Lo que no se comprende, ni puede admitirse en ningún país, por libres que sean sus instituciones, es que se tolere el anarquismo con sus reuniones públicas y sus órganos en la Prensa. Al partido que tiene guerra declarada á la sociedad, la sociedad debe aniquilarlo.

No son leyes restrictivas lo que para el anarquismo se necesita, sino leyes destructoras.

Con ellas, tan salvajes y bárbaros atentados como el de Barcelona serían imposibles.

Sirve de consuelo, en medio de las miserias que nos rodean y tribulaciones que nos acongojan, el ver que los patrióticos ofrecimientos de nuestras provincias para el sostenimiento de la guerra de Cuba no son una vana palabrería.

Los batallones de voluntarios ofrecidos, empezando por el de asturianos, podrán en breve estar organizados, y Barcelona, por sí sola, se ha comprometido á adquirir uno de los dos grandes acorazados que está á punto de terminar en Génova una empresa constructora. Acúsase á los catalanes de afectos con exceso al regionalismo. Cuestión es ésta que no me entrometo ahora á dilucidar; pero ¡bendito sea el regionalismo que, en momentos angustiosos para la patria, tales efectos produce!

Tiempo hacía que no me ocupaba en los asuntos extranjeros. No es extraño, cuando los de la patria, por su gravedad y transcendencia, absorben por completo la pública atención.

Y, por otra parte, poco nuevo hubiera podido decir.

Los ingleses, con sus auxiliares los egipcios, á los que, como es natural, dada la idiosincrasia inglesa, dejan el hueso que roer, continúan su expedición militar sobre Dongola en el Alto Nilo, arrosando no pequeñas dificultades, que hacen dudar del buen éxito de la empresa.

Los matabeles no dejan de darles que hacer en el África austral, si bien allí el común peligro ha proporcionado á los ingleses unos poderosos auxiliares: los boers. Y no porque hayan cesado las dificultades de Inglaterra con la pequeña República del Transvaal, éstas continúan, pero sosteniéndose el Transvaal en la actitud en que se sostienen las grandes naciones, sin admitir extrañas ingerencias, cuando cuentan con un Presidente del carácter y condiciones del boer Kruger.

La nota saliente, sin embargo, en las noticias del extranjero la ha dado el príncipe heredero de Baviera en las fiestas de Moscou para la coronación del Zar.

Sabido es que al ser presentado como del séquito del embajador alemán, se apresuró á manifestar que él no formaba parte de ningún séquito, palabras que, encerrando en sí una protesta contra las pretensiones absorbentes de Prusia, se han

propagado con la rapidez del rayo á toda la Alemania del Sur.

Y es natural. Los resentimientos contra la hegemonía prusiana sólo esperaban la ocasión de manifestarse, y en Wuntenberg, en Baviera y en Sajonia puede decirse que hoy reina unión perfecta, sin distinción de católicos ni protestantes, para oponerse á las pretensiones absorbentes de Prusia en los dos conceptos, militar y político.

Un poco tarde es; pero ya se comprende en la Alemania del Sur que los cruentos sacrificios de 1870 redundaron en provecho exclusivo de Prusia.

Ha llegado á mis manos un folleto titulado *El descubrimiento de la India por Vasco da Gama en 1497*.—¡Qué disparate!—me dije al leer el título.—¿Pues y Alejandro? ¿Y Marco Polo? ¿No estuvieron también en la India?

Pero al observar que el folleto estaba suscrito por mi antiguo amigo el Sr. Vidart, académico de la Historia, y hombre erudito como pocos, comprendí que no debía ser ningún disparate, y leíme el folleto de cabo á cabo.

Bien hice, y no doy por perdido el tiempo que en leerlo emplee. La cosa es de lo más *chusco* que darse puede.

Trátase del anunciado centenario de Vasco de Gama, que en 1497, doblando el cabo de Buena Esperanza, descubrió el camino marítimo para la India; pero *A Commissao Executiva* portuguesa, iufluída por un Sr. Cordeiro, historiador erudito y más *hispanófilo* que erudito, trata de borrar de un golpe la unidad histórica de la empresa gigantesca del descubrimiento de un nuevo mundo por los hijos ilustres de España y Portugal en el último tercio del siglo xv. Según *A Commissao Executiva*, Vasco de Gama no tuvo arte ni parte en tal descubrimiento; ¡pero en cambio él solo con los portugueses descubrió la India en 1497! Y de tal descubrimiento debe partir la historia moderna, porque ni la toma de Constantinopla por los turcos, ni el descubrimiento de América por los españoles, significan nada para *A Commissao Executiva*.

Bien empleados le están los *palmetazos* que en su interesante folleto le aplica el Sr. Vidart.

En mi última visita á la Exposición de Bellas Artes, después de recrear la vista en los cuadros de Moreno Carbonero, Ferrant y Unceta, al que soy particularmente aficionado, y de detenerme á admirar por cuarta ó quinta vez el precioso sello que ha presentado Mariano Benlliure, fijéme en un cuadro representando una maja que desde una calesa da limosna á una niña. El cuadro, de dibujo bastante correcto, es una verdadera maravilla de colorido. Número 510 Abro el catálogo y leo: *Alegria y Caridad*: autora, Consuelo Pozzi. ¿Consuelo Pozzi? ¿Será joven ó vieja, fea ó bonita?

Vuelvo á mirar el cuadro. Obsérvase en él cierta inexperiencia. Trátase, pues, de una novel autora, pero autora que posee el sentimiento de lo bello.

Indudablemente, Consuelo Pozzi es joven y bonita.

Me alegraría conocerla para decírselo.

—Y del desafío de los generales, ¿se sabe algo?

—Nada, todavía. Quizá cuando estas líneas vean la luz pública, se halle la cuestión resuelta.

—Pero... ¿no se ha preocupado nadie de ese considerable atraso?...

—No hay que hablar de eso. Dicen los que lo entienden que no hay general alguno en el Ejército español que pueda considerarse atrasado en su carrera.

FERMÍN CARNICERO.

LOS GRABADOS

Isla de Cuba: El teniente de Infantería D. Francisco Leopoldo Villanueva Gómez.—Primer teniente de Infantería en la isla de Cuba, comandante militar y alcalde en comisión de Jibacoa, hizo durante su larga permanencia en este pueblo numerosos favores particulares y buenos servicios profesionales que le conquistaron el dictado de padre de los pobres y repetidos elogios del Estado Mayor general, rechazando valientemente en la iglesia, que sin ayuda del vecindario convirtió en fuerte inexpugnable, a la partida del titulado coronel José Dolores Amieva, que al frente de 500 rebeldes, y contando con la traición de un capitán y algunos voluntarios de la localidad, había jurado cenar en el pueblo después de batir a su pequeña guarnición y matar al comandante militar, del cual dijo Maceo «que no se le rendiría como lo habían hecho otros», en la segunda incursión a la provincia de Pinar del Río del cabecilla mulato.

A sus expensas tenía Villanueva casi organizada una guerrilla que se proponía mandar tan pronto como ascendiese a capitán; hecho que, por antigüedad, debía ocurrir en los días de su fallecimiento, y de la cual guerrilla esperaban no escasos e insignificantes servicios los vecinos de Jibacoa y sus contornos.

Murió en su puesto, y murió asesinado por sus enemigos, que, a caballo y emboscados en los lugares por donde forzosamente había de pasar el pundonoso teniente, al mando sólo de 30 hombres, hicieron una descarga, huyendo inmediata y cobardemente. Al caer herido con un balazo en el cuello, gritaba: «¡Viva España! ¡Arriba, muchachos! ¡A esos canallas!» Entregó sus armas a un sargento movilizado de su confianza, y encargó que ni éstas ni su cadáver lo recogieran los insurrectos; y conducido a una casa inmediata, dispuso lo conveniente para que sus escasas fuerzas no fueran sitiadas, ordenando que le condujeran al fuerte, donde noble y valerosamente entregó su alma a Dios entre el espanto y el dolor profundo de sus pocos soldados y algunos voluntarios, siendo enterrado con los naturales honores en el cementerio de Jibacoa, cuya tumba quedó señalada para que su familia pueda recoger su cadáver.

Descanse en paz el noble y valeroso teniente Villanueva.

Excmo. Sr. D. Juan Idiarte Borda, presidente constitucional de la República del Uruguay.— Véase el artículo inserto en la página 263.

El Excmo. Sr. D. Juan Idiarte Borda, cuyo retrato publicamos junto a una fotografía de los proyectos del nuevo puerto de Montevideo, cuya galantería debemos al distinguido secretario de la Legación del Uruguay, señor de Arraga Vidal, es uno de los principales políticos de esa rica República. Desde su juventud dió muestras de talento en el manejo y dirección de los negocios públicos, ocupando cargos de importancia en el distrito municipal en que residía, hasta que fué elegido diputado por el departamento de Soriano, donde naciera, y donde su familia tiene desde antiguos tiempos mucho prestigio.

En la legislatura de 1885 pasó, por elección, a la categoría de Senador, mostrándose a la vez crítico severo e imparcial de los actos del Gobierno.

La honradez intachable, la seriedad de su carácter y su claro talento fueron aumentando su crédito político y acabaron por elevarle a la primera magistratura del Estado, que desempeña desde el 21 de Marzo de 1894.

Bajo su administración, la República del Uruguay mejora notablemente en su hacienda pública, y es hoy una de las más prósperas de América.

Isla de Cuba: El coronel D. Eduardo López Ochoa, ascendido recientemente a general de brigada.—Entre los muchos y merecidos ascensos que se han otorgado en el ejército de Cuba, figura el del señor López Ochoa, que en tantas ocasiones ha sabido distinguirse luchando contra los enemigos de la madre patria.

Relatar los innumerables e importantes hechos de armas en que el Sr. López Ochoa ha tomado parte, sería tan prolijo que necesitaríamos gran espacio para verificarlo.

No disponiendo de él, nos concretaremos a felicitarle sinceramente,

deseándole en su nuevo empleo tantos triunfos como anteriormente supo obtener con su pericia y bizarría.

La fiesta nacional: Vista de la calle de Alcalá el día de la corrida de Beneficencia.—Las corridas de toros son el espectáculo favorito del pueblo español.

Nuestro carácter y nuestros gustos, inclinados a todo cuanto signifique arrojo y valentía, encuentran en esa fiesta su medio ambiente, como ahora se dice, y no hay región española donde las corridas de toros no despierten el entusiasmo general.

En Madrid, sobre todo, es el espectáculo que más atrae, y el cuadro que presenta la calle de Alcalá cuando la gente regresa de la plaza no admite descripción.

Precisa verlo para que al leer no se tache el relato de exagerado.

Las aceras de la calle se ven invadidas por compacta multitud que presencia el regreso, y por el centro suben y bajan los vehículos en rápida carrera, produciendo un ruido ensordecedor.

En día de corrida de Beneficencia, sobre todo, el espectáculo no

Una hija de la ciudad del Guadalquivir, a cuya cabeza sirva de nimbo una mantilla blanca, es la figura más hechicera que puede concebir el pincel del más refinado genial de los artistas.

Se comprende que los hijos del Tímesis busquen en el suelo sevillano el ambiente que regocija el alma y predispone a la alegría.

Sevilla, con sus rejas llenas de macetas, en que crecen olorosas flores; con sus cantos poéticos y voluptuosos, con el rasgueo de las guitarras que conmueven la fibra del corazón, no puede ser contemplada sin que sus encantos ejerzan en quien la contempla influencia saludable.

Los domingos en Sevilla, en época de fiestas ó cuando la temperatura es agradable, ofrecen al visitante infinita variedad de encantos.

Pero sus notas más salientes y características son dos: por la mañana, los atrios de los templos, cuando las sevillanas penetran en la casa de Dios llenas de recogimiento y humildad, y por la tarde, cuando se dirigen a la plaza de toros luciendo la clásica mantilla ó los rojos y olorosos claveles con que adornan las trenzas de su sedoso pelo.

Sevilla, con su gracejo sin igual, con su alegría ingénita, con sus millares de encantos, es la sonrisa que Andalucía dirige al Creador en agradecimiento de haberla colocado en aquella tierra.

Isla de Cuba: El alférez de navío D. Emilio Butrón y Linares.—En nuestra Crónica de la guerra dimos cuenta del apresamiento de la goleta filibustera *Competitor* por la lancha *Mensajera*.

Hoy tenemos el gusto de ofrecer a nuestros lectores el retrato del distinguido comandante de ésta, del que daremos unos ligeros apuntes biográficos.

El Sr. Butrón y Linares es un joven y bravo oficial, honra de nuestra Marina de guerra.

Nació en el año de 1869; ingresó en la armada a principios del 87, y ascendió a alférez de navío en Junio de 1892.

En el apresamiento de la goleta demostró el Sr. Butrón valor poco común, pues ignorando el número de hombres que la tripulaban, y contando él con fuerzas muy escasas, se lanzó al asalto del barco filibustero, logrando entrar triunfante con su presa en el puerto de la Habana.

Digna es de elogio la conducta del Sr. Butrón, y nuestra Marina militar puede estar satisfecha entre sus dignos oficiales.

Isla de Cuba: El general Pando y su cuartel general.—Aunque el digno general Pando se encuentra de regreso en la Península para cumplir con los deberes que le impone su cargo de senador, tenemos la mayor satisfacción en publicar su retrato en unión de los de los señores oficiales generales y jefes que componían su cuartel general.

Aunque su mando ha sido relativamente corto, en toda la jurisdicción de Las Villas se le recordará siempre con cariño y admiración por las utilísimas medidas adoptadas y puestas en vigor que tan satisfactorios resultados dieron.

Hombres como el general Pando saben siempre granjearse la simpatía de las gentes honradas, al mismo tiempo que con su previsión y su energía desbaratan los inicuos planes de los enemigos de la paz y el orden.

Dignos son también de alabanza los señores que componían su cuartel general, que con acierto y actividad suma ejecutaban cuantas órdenes recibían de su ilustrado superior jerárquico.

Filipinas: Pesca con «sarambao» en el río Pasig, de Manila.—El caudaloso río Pasig baña los muros de la capital de Filipinas.

En dicho río se emplea para la pesca el aparato que representa nuestro grabado, y que, como los lectores podrán observar, conserva todo su carácter primitivo.

El *sarambao* se forma de caña y bejuco, y dos hombres se encargan de hacerle subir ó bajar cuando y como les conviene.

Tal sistema de pesca le emplean preferentemente los naturales del país, casi siempre con excelentes resultados.

CONFESION

¿Que si te adoro? Como el que cautivo ama la libertad que perdió un día, lo mismo te idolatro, amada mía, puesto que por tu amor aliento y vivo.
¿Acaso alguna vez me mostré esquivo con quien causa mi férvida alegría?
¿No sabes que gustoso vertería mi sangre, si tu amor fuera el motivo?
Dudar de mí tan sólo unos instantes es ser desconfiada por demás;
yo aborrezco a los hombres inconstantes; su falsa senda no seguí jamás.
Te llevaré al altar; pero es si antes... no encuentro alguna que me guste más.

D. C.



ISLA DE CUBA.—Teniente de Infantería D. Francisco Leopoldo Villanueva, muerto por los insurrectos.

puede ser más pintoresco. Las madrileñas lucen la airosa y clásica mantilla blanca, que tanto realce presta a sus naturales encantos; los hombres, el ancho sombrero cordobés, y las cuadrillas, sus trajes de luces más caprichosos y de más valía.

Únase a esto el crujir de los látigos, el tintineo de campanillas y cascabeles, las voces de los cocheros que animan con sus gritos a los caballos, y digásenos si el cuadro no es para tentar el lápiz ó el pincel de un artista de pura raza.

Cuadro un tanto confuso y desordenado si se quiere; pero precisamente ese desorden y esa confusión es lo que le presta más variedad y mayores atractivos por lo tanto.

¿Qué diferencia entre la salida de los toros y el desfile rígido y ordenado de los trenes por el paseo de la Castellana y Recoletos en día de carreras!

La que existe entre el cielo nebuloso y triste de Londres y el limpio y sereno cielo de Madrid.

Un domingo en Sevilla.—Sevilla es la tierra del sol, de la alegría y de los querubos.

De los querubos, porque no otra cosa son las sevillanas.

LO QUE SUCEDE

Para tratar de cuestiones
de interés y mucho peso
convocaron un congreso
cierto día los ratones.

La sesión iba á empezar,
y un ratón dijo al concurso:
—Yo voy á echar un discurso
y en él voy á denunciar
abusos y robos mil,
faltas de orden y chanchul'os,
y los frecuentes barullos
de la raza ratonil.

Al oír palabras tales
se quedaron asustados,
senadores, diputados
y los hombres principales.

Ya empezada la sesión,
iban las horas pasando,
y á todo ello, deseando
de que hablara aquel ratón.

Pero al ver que se acababa
el congreso, y no decía
siquiera esta boca es mía,
cuando antes tanto gritaba,
al ir el acto á acabar
dijo un ratoncillo inquieto:

—Pero ¿no habla ese sujeto
que decía que iba á hablar?

A lo que le contestó
un ratón sesudo y listo:

—¡Pero, hombre, si usted no ha visto
lo que acabo de ver yo!

—¿El qué?

—Pues que á ese camueso
le oyó el que aquí nos convoca...
¡y le ha tapado la boca
con un pedazo de queso!

JOSÉ RODAO.



Excmo. Sr. D. Juan Idarte Borda, presidente de la República del Uruguay.

ANDE EL MOVIMIENTO

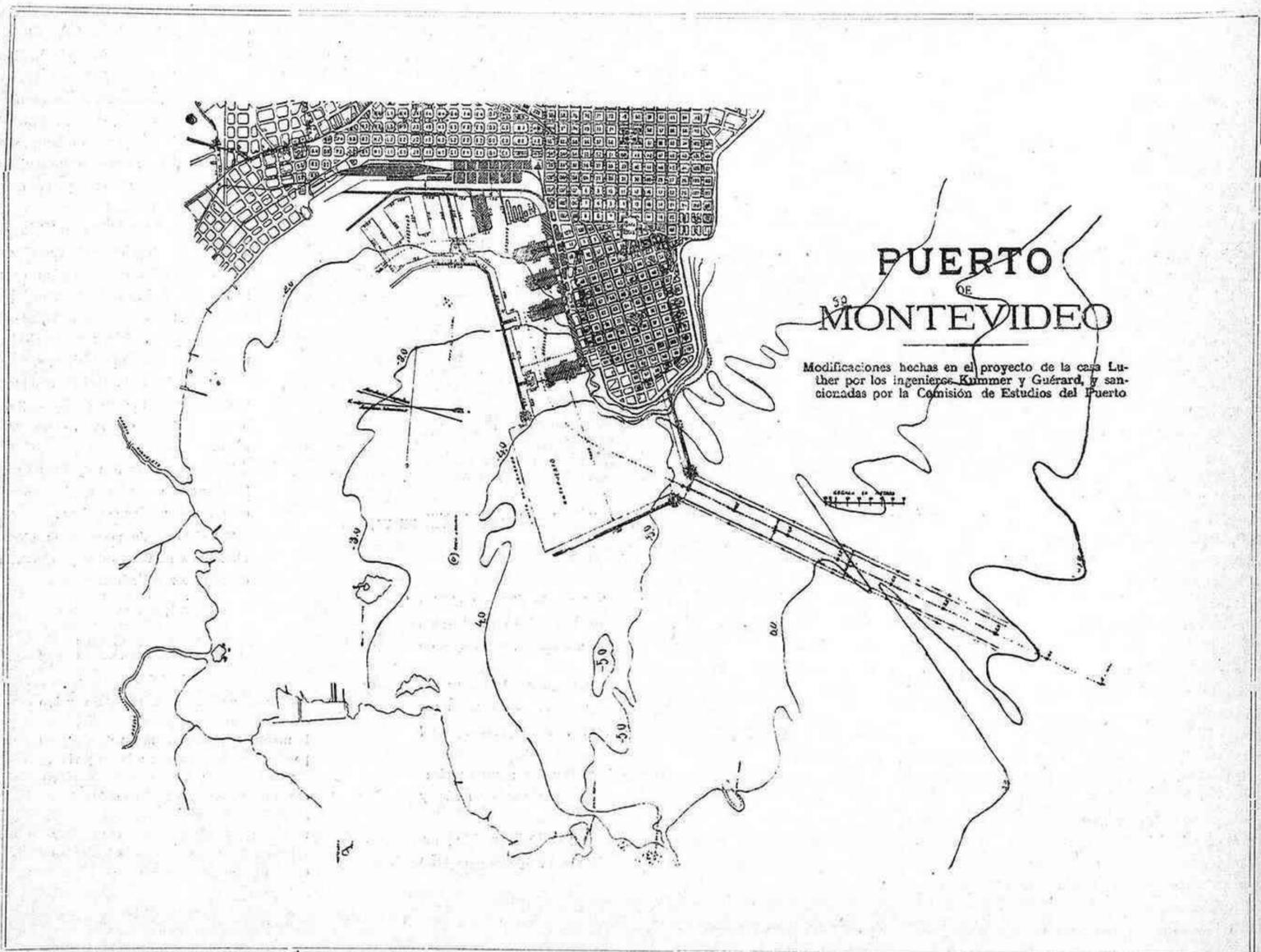
Sali hará unos diez años de Granada
—Granada es el país en que he nacido—
con el alma un *poquito* atribulada
y el corazón un *poquitín* transido.
Y prensado en un coche de tercera,
entre un joven romántico y un cura,
me lancé por el mundo á la ventura,
llevando por constante compañera
(sin contar un baúl lleno de ripios)
á la esperanza, diosa callejera,
que nunca hace traición á sus principios.

Ni uno más, ni uno menos,
formaban mi caudal *tres perros grandes*,
con los cuales *morenos*
me juzgué ya camino de los Andes,
lo mismo que un turista de los buenos.
Y en medio de mi estúpida alegría,
—¡A volar, á volar, que ancho es el mundo!—
grité para probar mi autonomía;
pero, ¡oh dolor profundo!,
no conte con la huésped —el destino,
ese jefe de *clar*, tan antipático—,
y cor ando mi vuelo aristocrático
me zambulló en un bache del camino.

Desde entonces, en lucha encarnizada
con mi contraria suerte,
vivo, si esto es vivir; ella, obstinada
en rendir mi altivez; yo, en ser más fuerte;
ella, en querer matar mis ilusiones;
yo, en vencer de la suerte la enemiga,
firme tras mi muralla de ambiciones,
y mas me crezco cuanto más me hostiga.

¿Que al fin triunfo en la lucha? Pues me alegro.
¿Que resultado vencido? Pues andando.
No hay nada más obscuro que lo negro,
¡y es tan negro este mar que voy cruzando...!

EDUARDO DE BUSTAMANTE.



Modificaciones hechas en el proyecto de la casa Luther por los ingenieros Kummer y Guérard, y sancionadas por la Comisión de Estudios del Puerto



CONSIDERACIONES GENERALES

La estación de las lluvias, causa de que nuestras tropas tengan que permanecer durante algún tiempo en pasividad casi absoluta, ha dado pie para que una gran parte de la Prensa se eche á discurrir y aun á proponer la conveniencia de que esa especie de tregua que los elementos imponen sea aprovechada por nuestro Gobierno para negociar la paz que todos deseamos.

Muchos de los que tal proponen, sin considerar que España tiene que reflexionar muy detenidamente antes de entrar en semejantes conciertos, por la imprescindible necesidad de dejar á salvo su decoro, juzgan tarea fácil tal labor; pero ninguno ofrece la solución del problema.

Dirán, y es lógico hasta cierto punto que lo digan, que esa resolución incumbe al Gobierno exclusivamente; pero si así lo consideran, ¿á qué venir con apremios que más nos perjudican que nos favorecen?

Esa premura, esos vehementes deseos de restablecer la paz á toda costa (paz que nosotros deseamos tanto como el que más, siempre que no nos debilite ni nos deshonor), parece indicar un decaimiento moral que, aun existiendo, debiera disimularse por razones fáciles de comprender.

No ignoramos que el poner término á la guerra por medio de las armas, ha de ser tarea difícil, costosa y larga; pero es necesario tener en cuenta que una paz concertada en ciertos términos ó sobre ciertas bases, nos perjudicaría en grado sumo, aunque por el momento no lo pareciera.

De ahí el que nos resistamos á creer que la nación española, por lograr la paz, vaya á otorgar á los cubanos levantados en armas cierto género de concesiones.

Y no queremos ni aun suponer siquiera, aunque tal vez eso sea mañana la triste realidad, que vamos á concertar esa paz bajo la fiscalización y aun con el consejo de los Estados Unidos.

Porque no nos bastan, ni pueden bastarnos, los buenos propósitos (no creemos en ellos) que se atribuyen al general Lee, nuevo cónsul de la Unión en la Habana; es necesario que hablen los hechos, y los hechos no hablan.

Y no hablan porque las expediciones filibusteras no cesan, ni los abogados de los filibusteros descansan, ni el Gobierno norteamericano trata de evitar lo que sabe que denigra y lastima á España.

No, no tenemos fe, ni poca ni mucha, en esa benéfica gestión que se atribuye á Mr. Lee.

Mr. Lee ha ido á Cuba á trabajar por los suyos, y bien á las claras lo demuestra.

Es más: creemos, y ojalá estemos equivocados, que no ha de transcurrir mucho tiempo sin que el nuevo representante de los Estados Unidos en la Habana demuestre, si es que le dejan, el verdadero objeto de la misión que en Cuba le ha confiado su Gobierno.

Ahora bien: ¿no merece una meditación profunda y atentísima, no merece un examen prolijo, cualquier proyecto que en el sentido de negociar la paz pudiera presentarse?

Si ese proyecto se llevase á las Cortes, ¿daría los resultados apetecidos?

No puede ni debe desconocerse que en Cuba se han padecido errores en la guerra y antes de la guerra; no puede ni debe negarse que ciertas aspiraciones de los cubanos son legítimas; pero si ha habido errores y yerros, ni España necesita consejos ajenos para enmendarlos, ni aun enmendarlos debe, al menos por ahora, si extrañas influencias lo demandan ó lo exigen.

Todo cuanto hoy concedamos al pueblo norteamericano, hemos de lamentarlo en fecha no lejana.

Quizás el evitar hoy un mal, cuya gravedad no desconocemos, nos cueste el tener que afrontar mañana un mal mayor.

España no debe tolerar que sobre Cuba se ejerza más tutoría que la suya, y así debe hacerlo entender á los Estados Unidos.



ISLA DE CUBA.—El coronel D. Eduardo López Ochoa, ascendido recientemente á general de brigada. (De fotografía de los señores Otero y Colominas, Habana.)

Y si esa nación se encoleriza y en un arranque de soberbia llega á vías de hecho, afrontemos serenos el peligro; que una cosa es predicar la guerra y otra cosa muy distinta el practicarla.

LAS OPERACIONES

Pocos son los hechos de armas que durante la decena han tenido lugar.

El temporal de lluvias es casi general en la isla, y nuestras tropas han tenido que retirarse á los poblados en la imposibilidad de poder perseguir y atacar con alguna probabilidad de éxito al enemigo.

Pero aunque los combates librados hayan sido en número escaso, no dejan de tener importancia.

El que mayor la tiene es el ataque á Marabí, puerto del departamento oriental, y del que eran dueños los rebeldes desde hacía algún tiempo.

La operación se efectuó bajo la dirección del general Linares, y á ella concurren la goleta *Anita*, los cañoneros *Pinzón*, *Alvarado* y *Pizarro* y el crucero *Jorge Juan*, pues las tropas tuvieron que efectuar un desembarco á consecuencia de que la crecida de los ríos hacía imposible el avance por tierra.

Al efecto, embarcaron en los barcos antes citados los batallones de León y Talavera y alguna artillería.

Al amanecer del día 2 del actual verificaron el desembarco en la playa de Toar, siendo recibidos por el enemigo con un vivo tiroteo.

Contestáronle inmediatamente nuestros barcos, á cuyo amparo avanzaron con rapidez las fuerzas de infantería.

El enemigo no resistió y fué á tomar posiciones en las alturas de Sagua.

Pero al siguiente día fueron desalojados de ellas por dos compañías de León, al mando del bizarro comandante Sr. Patiño, quedando, por consiguiente, nuestras tropas dueñas de toda la ensenada de Marabí, en la que inmediatamente se fortificaron.

Como se ve, aunque esta operación no sobresale por las pérdidas que sufriera el enemigo ni por lo refido de la acción, demuestra que se llevó á cabo con gran conocimiento de la estrategia, y que fué combinada y llevada á feliz término con una seguridad y firmeza admirables, por lo que, tanto el general Sr. Linares Pombo, como los comandantes de los barcos y la tropa, son dignos de los mayores elogios.

La columna de Caballería que manda el bizarro coronel Maroto, encontró al enemigo ocupando fuertes posiciones cerca de Corral Falso (Matanzas).

Roto el fuego por ambas partes, los insurrectos se defendían con tenacidad; pero nuestros jinetes dieron una impetuosa carga á fondo y pusieron en fuga al enemigo, que dejó en poder de la columna 20 muertos y 35 caballos.

Por nuestra parte 11 soldados heridos.

No menos brillante que el combate anterior ha sido la sorpresa verificada por la columna del coronel Pavía.

En las Lomas de Santa Ana (Matanzas), término de Limonar, encontró acampada una partida de 300 hombres.

La vanguardia, al mando del bravo comandante Sr. Díaz Vicario, cayó con tal empuje sobre el enemigo, que hizo verdaderos estragos en sus filas.

Inmediatamente, el resto de la columna rompió un vivo fuego, y los rebeldes se pusieron en dispersión, dejando en el campo de la lucha 28 muertos, 27 tercerolas, 30 machetes, 4 000 cartuchos, 100 caballos y otros muchos efectos.

La columna sólo tuvo 2 muertos y 3 heridos, por las ventajosas condiciones en que luchó.

En Santa Cruz (Guantánamo) el capitán López, con 170 hombres del Príncipe y varias escuadras, atacó y puso en dispersión al enemigo, volviéndole á batir dos veces más en Caridad y Bayamo, causándole pérdidas de consideración, pues consistieron en 18 muertos y 11 heridos.

Nuestras bajas fueron pocas, pero sensibles, pues quedó gravemente herido el bizarro capitán Sr. López.

Noticias de última hora, todas de origen particular, dan cuenta de un refidísimo é importante combate librado cerca de Najasa (Camagüey) entre las partidas reunidas (5.000 hombres) al mando de Máximo Gómez y las columnas que mandan los generales Castellano y Godoy.

Se dice que la acción ha durado cuarenta y dos horas y que los insurrectos han sido derrotados, con pérdida de 500 hombres.

Si la noticia tiene confirmación oficial, detallaremos el combate en nuestra próxima crónica.

Como siempre, los pequeños encuentros y escaramuzas han menudeado, pero sin que en esas pequeñas operaciones haya ocurrido nada digno de especial mención.

IMPRESIONES Y ESPERANZAS

Como se ve, el temporal de lluvias impone á las operaciones una pausa obligada.

En la provincia de Pinar del Río, que está atravesada en toda su longitud por la cordillera de Guaniguanico, de cuyas vertientes descienden gran número de arroyos, cuyo caudal es considerable en esta época, la pasividad de las columnas encargadas de operar contra Maceo ha de ser casi absoluta.

Ahora bien: como el temporal es igualmente peligroso para los rebeldes, y nuestras tropas y aquéllos reciben del exterior casi todos sus auxilios, debiera dedicarse preferente atención á la vigilancia de las costas ínterin durara el período lluvioso.

Á este objeto podrían dedicarse gran parte de las fuerzas que operaban en el interior de la provincia de Pinar, tarea mucho más fácil que marchar y contramarchar por las sierras, donde Maceo se hallará guarecido.

Esta vigilancia contribuiría á empeorar la situación del mulato, cuyas fuerzas han de experimentar necesariamente sensibles bajas, producidas por las enfermedades que acarrear las lluvias, y hasta les llegarían á faltar víveres y municiones, puesto que ni una cosa ni otra pueden encontrarlas en la provincia de Pinar.

Dedúcese de lo expuesto que el problema cubano va á perder por el momento alguna importancia desde el punto de vista militar; pero es indudable que va á ganarle en el orden político, y á éste dedicaremos preferentemente nuestra atención.

Fundamos esta creencia, no en suposiciones más ó menos gratuitas, sino en hechos que saltan á la vista y que hacen meditar profundamente.

¿Puede dudarse de que el general Lee ha ido á Cuba revestido de ciertos poderes diplomáticos?

Nosotros no lo dudamos; y porque no lo dudamos, es precisamente por lo que tememos que su gestión, lejos de favorecer, venga á empeorar nuestra justa causa.

Han sido y son hartamente ostensibles las manifestaciones hechas en los Estados Unidos en favor de los insurrectos para que no hayan ejercido influencia malsana en ciertas esferas.

Puede inspirar muy poca confianza el representante de un pueblo que, para lograr su fin, considera lícitos todos los medios.

Y el fin que los Estados Unidos persiguen le sabemos todos.

Por eso confiamos en que las Cortes y el Gobierno español, y más que nadie el Sr. Cánovas del Castillo, velarán por la conservación de nuestro honor y no admitirán, ni aun en principio, negociación ni arreglo que pudiera mancillarle.

Una paz honrosa, hecha por nuestra única y exclusiva cuenta, aun á costa de otorgar ciertas concesiones, sería muy bien recibida por casi todos los españoles.

Una paz que no se basara en tales principios, no lo sería por ninguno.

JUAN DE ESPAÑA

EXCMO. SR. D. EULOGIO DESPUJOL

Teniente general de ejército, capitán general de Cataluña.

El actual capitán general de Cataluña procede del brillante cuerpo de Estado Mayor, y su historia de soldado es una no interrumpida serie de triunfos.

En nuestra epopeya de África, el capitán Despujol asiste á la batalla de Tetuán y en buena lid se gana el grado de comandante, y en la memorable y sangrienta de Wad-Ras la cruz de San Fernando.

En la campaña de Santo Domingo, y como jefe de Estado Mayor de una división, asiste á más de veinte acciones de guerra, y deja sólidamente cimentada su reputación de inteligente y valeroso.

Estalla la guerra civil en la Península, y el general Despujol descuellera por su actividad y bazarria, batiendo sin tregua ni descanso á los secuaces del Pretendiente y sin sufrir jamás una derrota.

En la historia militar del conde de Caspe sobresalen tres hechos importantes y que bastarían para labrar la reputación de un caudillo: la sorpresa de Caspe y las acciones de Gandesa y Villafranca del Cid.

En la primera, y merced á una hábil maniobra estratégica, sorprende en Caspe al cabecilla Marco de Bello y le derrota completamente, á pesar de que las fuerzas insurrectas se contaban en triple número que las suyas.

En Gandesa bate completamente á las partidas reunidas de Aragón, Valencia y Cataluña, que iban mandadas por don Alfonso y doña Blanca y los jefes más caracterizados del carlismo; haciéndoles 60 muertos, 120 heridos y 34 prisioneros.

En Villafranca del Cid se vió rodeada su columna por 8.000 infantes y 400 caballos, y, sin perder ni un solo instante su serenidad, dispuso con tal orden la acometida, que no sólo logró abrirse paso, sino que desalojó á las fuerzas del Pretendiente de las ventajosas posiciones que ocupaban y las causó considerables bajas.

En tiempo de paz, su gestión en los diversos puestos que ha ocupado fué siempre acertada y beneficiosa.

El plan de instrucción pública vigente en Puerto Rico se debe á su iniciativa, y en Filipinas dejó grata memoria cuando desempeñó el cargo de gobernador general.

En los actuales momentos, y dada la gravedad de las circunstancias por que atraviesa Barcelona, de su tacto y energía pueden esperarse grandes resultados, pues es seguro logrará castigar rudamente al anarquismo, haciéndole comprender que sus inicuas maldades no pueden ni deben quedar sin castigo.

Así lo deseamos para justa satisfacción de la Humanidad ultrajada y tranquilidad de la culta y laboriosa ciudad de Barcelona.

LOS SARGENTOS EN CUBA

Los merecimientos de clase tan útil y sufrida, y las excitaciones que para que de ello nos ocupemos nos han dirigido desde Cuba, son causa de que nos permitamos llamar la atención de quien corresponda acerca de los sargentos que, llevando ocho años de servicio y cinco de empleo, no han ascendido á segundos tenientes.

Se nos dice que cuando en el mes de Diciembre último desembarcó en Cuba la expedición de los 25.000 hombres, había agregados á los Cuerpos, por no existir vacantes, 105 oficiales de la reserva gratuita.

Con posterioridad fueron ascendidos 49 sargentos, que por la misma causa quedaron también agregados.

Pero al desembarcar la expedición de los 16.000 hombres, tuvieron colocación 118 segundos tenientes, quedando un excedente de 36.

Posteriormente, y en tres propuestas reglamentarias, han ascendido 140 (en los Cuerpos de la isla), y se nos asegura que existen hoy 104 vacantes.

Á éstas hay que agregar 71 oficiales que tienen que ser destinados á igual número de guerrillas, según circular de la Subinspección de Infantería, núm. 51, fecha 9 de Marzo del corriente año; y, á más, á cada batallón se le quitan 4 oficiales para destinarlos á las representaciones para desempeñar los cargos de habilitados, suplentes y secretarios del jefe representante, y dos apoderados de las compañías.

Éstos son los datos que nos suministra persona que se dice bien informada; y si esto es cierto, rogamos encarecidamente se atienda y procure el ascenso de los sargentos que se hallan en la situación señalada al principio de este artículo, por considerarlo, no sólo conveniente, sino justo.

EL NUEVO PUERTO DE MONTEVIDEO

DATOS Y CONSIDERACIONES

La ciudad de Montevideo, capital de la República del Uruguay, da en estos momentos un nuevo impulso á su rápido progreso, afirmando una vez más su espíritu de empresa y su alto crédito bajo la perseverante é infatigable labor de su actual Presidente, el Excmo. Sr. D. Juan Idiarte Borda. Montevideo, no pudiendo ya llenar sus necesi-

dades con un puerto natural, aunque de magníficas condiciones, emprende los trabajos para la construcción de un hermoso puerto artificial que le dará, sin duda alguna, la hegemonía mercante del Río de la Plata.

Con una bahía de excepcionales condiciones nunca pudieron ofrecerse mayores ventajas para formular grandes proyectos. Al abrigo de tres vientos, y con profundidad natural bastante considerable, se ha podido aminorar gastos y hacer de este modo más viable el pensamiento.

Ya ha sido aprobado el proyecto que ha de utilizarse para la construcción del puerto definitivo.

Los estudios conocidos ya *urbi et orbe* por folletos que el Gobierno de la República ha repartido por medio de las Legaciones en el extranjero, han sido realizados por eminencias en tal género de trabajos, y que aseguran, como es natural, el éxito que la ciencia y el saber garantizan á todo lo obrado bajo sus máximas.

El Sr. Kummer, jefe de la Sección hidráulica del Ministerio de Obras públicas del imperio alemán, y el Sr. Guerard, autor de los proyectos del puerto de Marsella, contratados expresamente por el Gobierno del Uruguay, han sido, conjuntamente con la Comisión de ingenieros nacionales nombrados al efecto por el Ministro de Fomento, D. Juan José Castro, que es también ingeniero, los autores de los diversos estudios y opiniones, cuyos resultados se tienen ya.

Van á continuación datos generales que darán una idea aproximada de la magnitud y de la importancia del proyecto.

La bahía de Montevideo, situada al Este y al pie de la montaña del Cerro, tiene la forma de un semicírculo de dos y media millas de diámetro. Su abertura, que mira al Sur, queda estrechada por el promontorio rocoso sobre el cual está edificada la ciudad, y cuya parte saliente excede en algo de una milla. La bahía está abierta sobre siete cuartas de compás, poco más ó menos.

Los cambios frecuentes y rápidos son los rasgos característicos del clima del Plata.

En las *Instrucciones náuticas* para las costas del Brasil y del Río de la Plata se encuentran datos minuciosos y en extremo interesantes sobre el régimen de los vientos.

Las variaciones de éstos permiten prever aquellos cambios con anticipación en virtud de ciertas leyes á que obedecen.

Sobre tales datos y una enorme serie de observaciones á ese respecto, entre las que figuraron los estudios hechos por Martin de Moussy desde 1843 á 1852 y otros muchos, se ha llegado á resultados que aseguran el mayor éxito.

Así como á los vientos, se les ha dedicado también especial atención á las mareas, al subsuelo, á las corrientes dominantes, etc., etc., llegándose á un resultado extremadamente satisfactorio.

El nuevo puerto, cuyo contrato de construcción se estipula en estos momentos, tendrá una profundidad de 7 metros bajo cero, y se compone de una serie de dársenas escalonadas á lo largo de la orilla, llevando en su lado muelles unidos á la costa, formando otra serie de *docks* provistos de rampas para las operaciones de embarque y desembarque.

Las dársenas tendrán un ancho de 500 metros, de los cuales 300 corresponden á la parte de operaciones, 100 al tránsito de buques, y los 100 restantes al fondeadero de los mismos.

El suelo rocoso se encuentra allí á poca profun-

didad bajo el agua, circunstancia que favorece la construcción de los cimientos.

Los muelles, situados en la dirección de la orilla, están trazados de manera que tengan fácil comunicación con las vías carreteras y las férreas.

Los muelles perpendiculares tendrán, por lo general, 300 metros de largo; los muelles intermedios, 250. El ancho de unos y otros será de 120 metros. Se ha aumentado á 130 metros el ancho del muelle correspondiente á la dársena de entrada, por estar provisto de un gran puente giratorio. Otros muelles hay que tendrán quizás 140 metros en ancho, por los almacenes ó depósitos que soportarán encima. La altura de las plataformas será de 4 metros, pues la observación de las mayores crecientes y las necesidades generales así lo exigen. Las vías férreas estarán, por consiguiente, al mismo nivel.

La profundidad general de 7 metros podrá ser ahondada á 8 sin dificultad alguna.

La extensión del puerto y el desarrollo de los muelles deben estar en relación con el tráfico marítimo y el movimiento á que está destinado, teniendo en cuenta su crecimiento gradual y futuro.

El movimiento habido en el puerto el año 1895 alcanza á 8.585 buques con 6.596.461 toneladas.

Con 4.000 metros de rampas en dársenas, etc., será ampliamente suficiente para el movimiento actual, y también para llenar las necesidades que traerá consigo el aumento del tráfico tan pronto como empiece la construcción de las obras.

En todo el litoral de la América del Sur, desde Río Janeiro hasta Valparaíso, no existe un dique de carena en el que puedan entrar buques de grandes dimensiones en cualquier momento de la marea.

Los diques que puedan ser construídos en Buenos Aires y en la ciudad de la Plata, no llenarán nunca ese *desideratum*, por la sencilla razón de que en la entrada de esos puertos es muy escasa la profundidad.

Es, por lo tanto, útil en extremo la construcción en el puerto de Montevideo—en el que pueden penetrar los buques de mayores dimensiones en cualquier momento—de un dique en las condiciones siguientes:

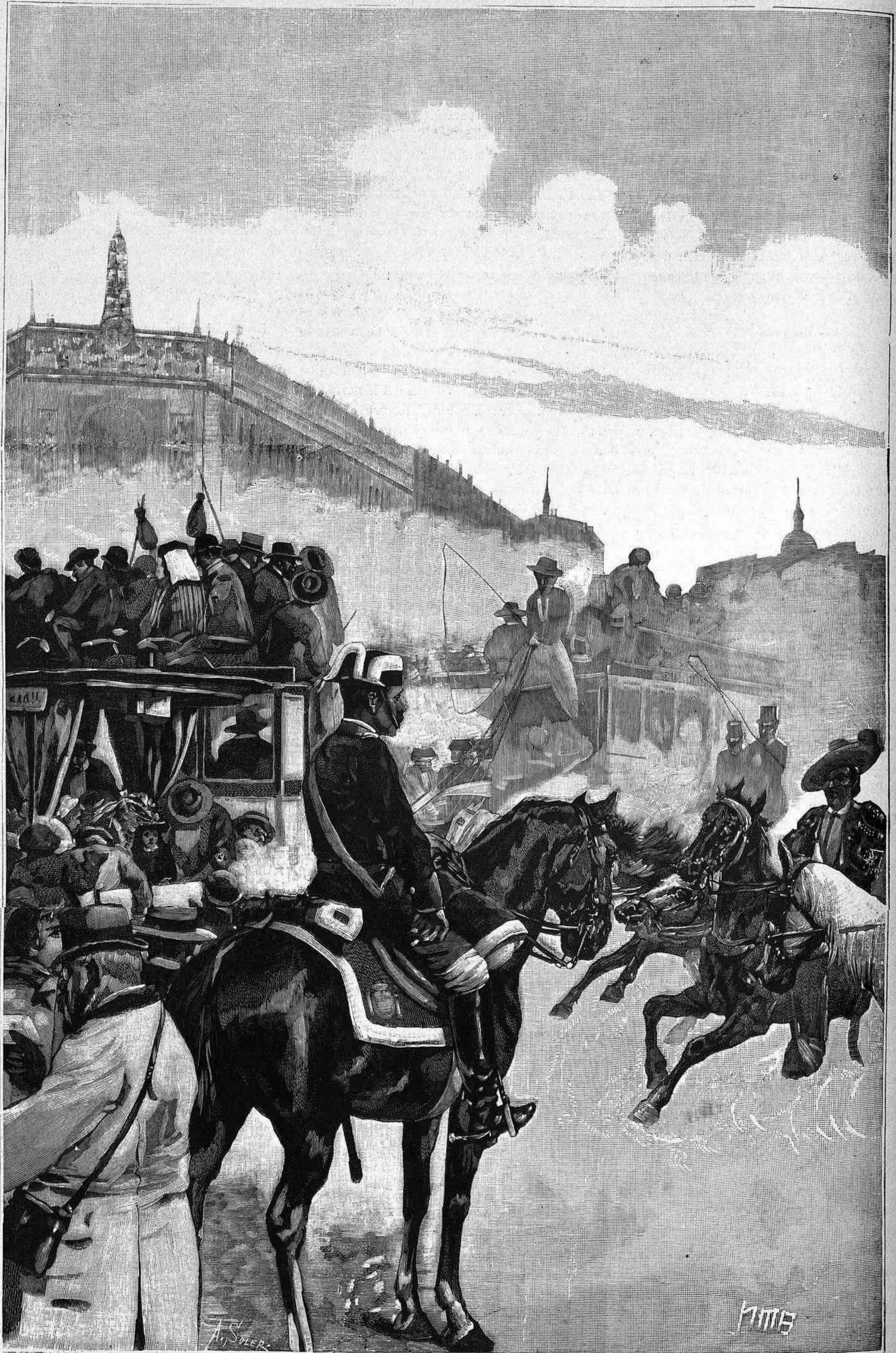
Ese dique tendrá 180 metros de longitud y 7 de agua sobre los picaderos, y será construído de tal manera, que pueda dividirse en dos secciones para dar cabida en cada una de ellas á un buque de mediana longitud.

Allí estarán los diques perfectamente abrigados. Al entrar ó salir no dificultarán en manera alguna las operaciones de los demás, y no se estorbarán unos á otros á la entrada de dichos diques.

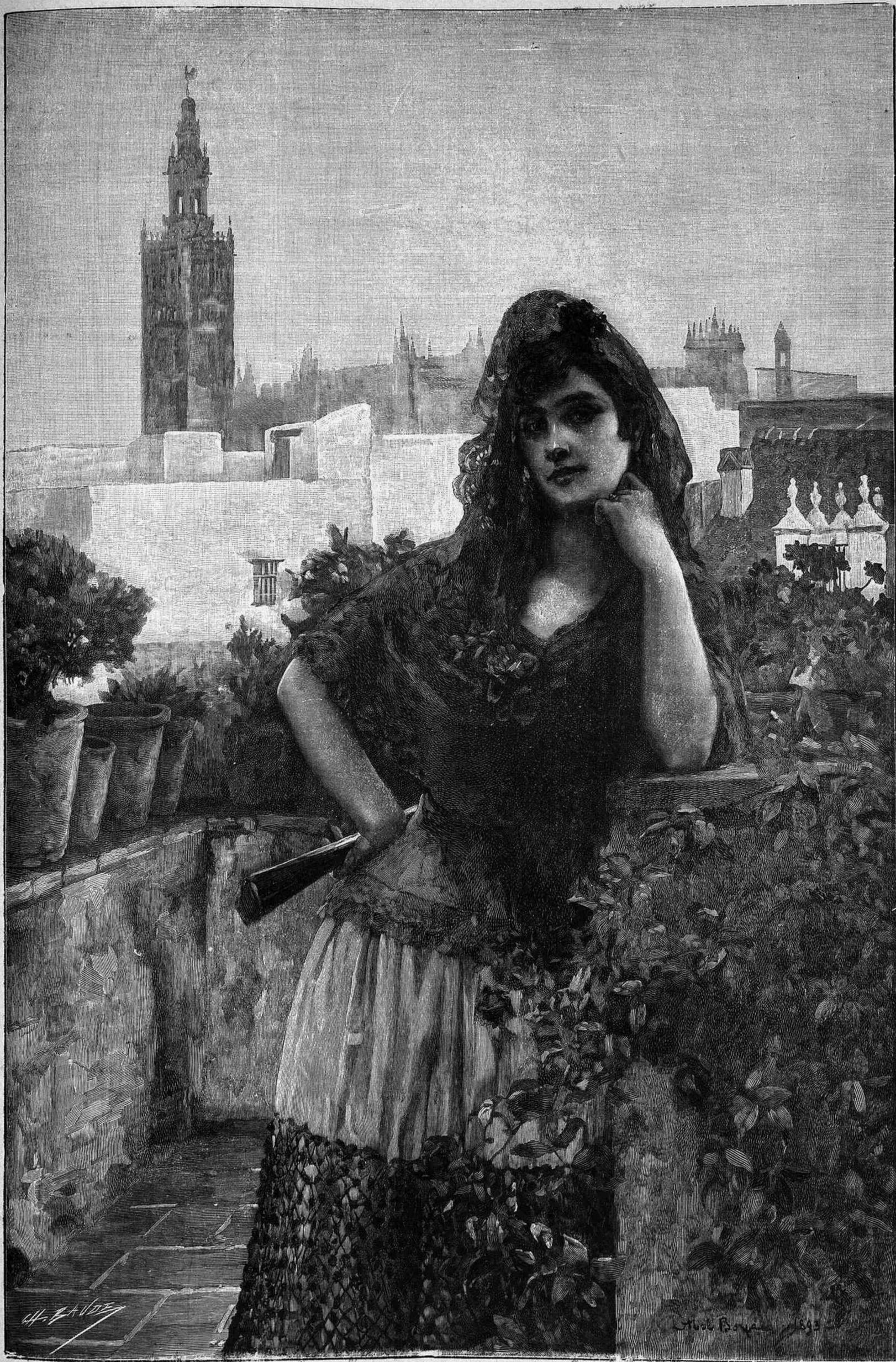
Tampoco perturbarán el movimiento en el espacio destinado á los barcos transeuntes, á los rodados, ni á la estación de convoyes; de tal manera, que dichos diques en nada serán un inconveniente á la explotación del puerto.

Terminados los trabajos que han de hacerse en los buques en el interior de los diques, podrán éstos atracar al muelle contiguo y terminar allí los trabajos que falten.

Las obras á que hacemos referencias serán, á no dudarlo, un aliciente nuevo para la emigración europea, y muy especialmente para la española, en virtud del idioma, de la religión y de la afinidad de raza y costumbres.



LA FIESTA NACIONAL.—La calle de Alcalá el día de la corrida de Beneficencia. (Apunte por Méndez Bringa.)



Un domingo en Sevilla. (Cuadro de Abel Eoyé.)

Las circunstancias por que atraviesa España, de guerra é intranquilidad, son razón suficiente para determinar que sus hijos, al dolor de dejarla, se encaminen á países donde se les acoja en calidada de hermanos, y donde saben que se sufre, al par que ellos, por el infortunio que los aflige.

El Uruguay es, de las Repúblicas sudamericanas, la que *siempre ha demostrado con más fervor el cariño y el culto de la madre patria.*

E. A. V.

CERCA DEL MAR

El firmamento estaba
claro y azul,
¡como los bellos ojos
que tienes tú!...
¡Con cuánto afán
nos contemplamos ambos
cerca del mar!

Sabes cuánto te quiero,
y que vivir
no puedo en este mundo
sin verte á ti...
¿Adónde estás?...
Llega, que aquí te espero,
cerca del mar.

¿Te marchas en un buque?
¡Mentido amor!...
¿Y tu pañuelo agitas?...
¿Partes?... ¡Adiós!...
No estaré más,
sino muy lejos, nunca
cerca del mar.

P. SAÑUDO AUTRÁN.

EL INVALIDO «CABEZA DE PALO»

(CUENTO)

A mi querido amigo D. Rafael Pérez Vento.

I

Eran tres, tres lindísimas niñas rubias, con ojos llenos de esplendores risueños, bullangueras por sus vocecillas alegres, sus saltos y travesuras, tan inquietas con el gozo de la infancia, que hubiera sido imposible reducir su espíritu á la fijeza de la atención ú obligar sus cuerpecillos ligeros á un momentáneo reposo; parecían aladas, y, á poco esfuerzo de la fantasía, se las hubiese creído impalpables.

Todos los días, después de las once de la mañana, las esperaba sentado en un poyo de piedra, junto á las paredes del antiguo cuartel de inválidos, un anciano que salía allí á tomar el sol, á bañarse en su luz y á deleitar su ánimo contemplando á las muchachitas.

Ellas y los gorriones se habían acostumbrado á ver sin recelo alguno á aquel viejecito de obscuro uniforme, que con su pata de palo extendida, las manos cruzadas sobre el puño de un bastón y muchas veces la barba gris apoyada en las manos, les contemplaba con dulces ojos y casi sonriente y contento.

El inválido, por su parte, había aprendido los nombres de las niñas; había echado sus cálculos respecto á la edad que podría tener cada una, apreciando si ésta era más ó menos hermosa ó vivaracha y traviesa que la otra.

—Vaya—se decía—, hoy viene la mayor con las trenzas; está mejor así. La mediana trae su muñeca en brazos. ¡Calle, miren la pequeñuela Totito cómo salta á la comba! ¡Vaya un color la de esa carita! ¡Me valga Dios!...

Y con esto le entraban al viejo unas ganas de comerse á besos la cara gordiflancilla y sonrosada de Totito, que por tal saciedad hubiera dado su cruz laureada de San Fernando.

Llegó un día felicísimo, de ambiente lleno, de infinito número de átomos encendidos por el sol; un día de bullicio, de píos y gorjeos en todos los árboles, y Totito, movida por inexplicable instinto de independencia, se apartó de sus hermanas, y, yendo de aquí para allá, hubo de acercarse al viejo inválido.

—Totito, ¿dónde vas?—se atrevió á decirle el viejo con tal acento y tanto cuidado, cual si temiese que la niña, asustada se le escapara en un vuelo.

La niña le miró llena de asombro, fijando sus grandes ojos en la acurrucada figura del militar. En la cara de Totito se marcó un gesto hechicero, un leve fruncimiento de cejas, un mohín de labios, extrañeza ó miedo; pero tan repentinos, que seguidamente y de un modo resuelto se dirigió al viejo, tornó á mirarle y se echó á reír con toda su alma, de un modo casi rústico y campechano.

—¡Hola! ¿Qué haces aquí?—le dijo con su dulce vocecilla.

—Pues te estaba esperando—replicó el viejo, y en verdad que no mentía.

La niña miró el ros, los brillantes botones del capote, las cintas de las cruces, los ojos del viejo, y luego halló algo que produjo en su alma la más viva curiosidad; vió que aquel hombre tenía una sola pierna y un palo, saliendo por la boca del pantalón, al otro lado, y volvió á reírse á todo reír. Era necesaria una explicación, y el inválido, acariciando con su descarnada mano los rubios cabellos de la niña, abrazando después su cinturita, besando, por fin, aquellas mejillas sonrosadas, redujo á cuento de Perzault la epopeya de su vida de soldado.

—¿No sabes, Totito? Los moros *me tiraron un tiro* y me quitaron la pierna; pero yo no me apuré; fuí, y ¿qué hice? Pues vi á un carpintero y mandé que me hiciera esta pata de palo, y con ella ando si me da gana, y hasta puedo bailar, y si un perro viene á morderme, se agarra á mi pata de palo, la levanto, y, ¡jalza!, va el perro rodando, patas arriba, por el suelo.

Y al decir esto, hizo un cómico movimiento agitando su pata de palo, con lo cual dió de nuevo que reír á Totito. Mas deleitada la niña por lo maravilloso de la relación, añadió después ese delicioso interrogante de los niños, cuando, interesados, piden la continuación de un cuento que ha de ser interminable.

—¿Y qué?

—Pues nada, que estoy tan ricamente con mi pata de palo. Anda, pues ¿y cuándo otra vez un moro, armado con un sable, así retorcido como un gancho, me cortó la cabeza? Hice lo mismo; el carpintero me arregló otra de palo, y con ella estoy como cuando tenía la de carne y hueso.

Totito se quedó, al oír esto, suspensa, á punto de creer lo que se la decía..., y quién sabe si llegó á tal extremo su candor. Ello no había duda; el viejo lo aseguraba muy formalmente, y aquella niña, de cinco años y medio, se hallaba en el sagrado momento de poder sentir el inefable encanto de las portentosas patrañas.

¡Ah! ¿Qué había hecho el viejo? Seguro que habría tenido que arrepentirse de su mentira; la niña comenzó á mirarle con esa desconfianza y ese temor que infunde lo extraordinario; ¡ya no le prodigaría con tanto abandono y vehemencia sus caricias! Algo hubo de costarle reconquistar á su

amiga; empleó la seducción, los paquetitos de caramelos, los cuartos, castañas y los piñones..., y, al fin, aquel hombre de guerra, que no tendría tal vez en el mundo ningún recuerdo dulce, memoria alguna de afecto tierno, gozó sintiendo en su escuálido rostro las acariciadoras manitas de Totito, su confianza, sus risas, sus besos, sus burlas..., sus inapreciables encantos..

Era para él aquella una emoción viva y hasta entonces desconocida, algo que no hubiera podido explicar... Una embriaguez de abuelo embelesado ante su nietecilla

Y se convertía en bufón, en mago, en poeta, en polichinela de Totito, satisfecho con hacerla reír y reír, siempre reír.

¡Cómo pesaba, diablo! La chica estaba maciza y gorda, con unas pantorillas que era un gusto pellizcar suavemente con las yemas de los dedos, así como pellizcaba sus hermosos mofletes de querube rollizo. Por supuesto que aquella risa de la niña era para él como la protectora luz del sol, los dos beneficios que él recibía, sin duda, del mismo cielo y de la santa bondad de alguien muy bueno que vivía en la inmensa región de las estrellas.

—¡Rabia da con estos días cochinos (él así los nombraba) en que se nubla y llueve!—exclamó cierta mañana.

Y su humor fué empeorándose é irritándose crecientemente, porque tras aquel día nebuloso siguió otro y otro; y por más de una semana, y aun al cabo de ella, con salir el sol, no hubo remedio, porque, como el piso estaba embarrado, no bajó Totito á jugar. Más extraño fué no verla en tres ó cuatro veces. Las niñas vivían en una casa nueva del inmediato barrio del Pacífico. Tentaciones le dieron al inválido de llegarse allí y preguntar por la niña..., pero se contuvo.

—¿Estará enferma?—se preguntó al siguiente día, y ya no hubo remedio; el inválido se dirigió á la casa, anduvo rondándola, y al fin, aventurándose, pero medroso, se atrevió á interrogar á la portera.

La niña estaba mala..., una pícara escarlatina; sí, eso, la fiebre escarlatina, que mata á muchos niños, según él había oído. No, pues el bueno del viejo no podía contenerse; ¡qué diablo! ¿Tendría algo de particular que él fuese á ver á Totito? —Señora—diría él á la madre—, he sabido que la pequeñita estaba enferma; y como uno está hecho á verla siempre..., yo me presento á ver qué es de mi Totito — Pero al mismo tiempo el pobre viejo temblaba...; ¡quién sabe cómo encontraría á la niña! Tal vez fuera á verla mortecina y amarilla, expirando como un pajarito...

Vaya, pues le dejaron entrar... La madre le miró con una gratitud infinita, y con esa sonrisa de satisfacción maternal que á ningún otro afecto puede asemejarse. ¡Pobre Totito! Estaba más delgada; en su carita parecían haberse agrandado los ojos..., pero salvada, salvada del peligro, sin duda.

—Mira, Totito, mira quién viene á verte—le dijo su madre.

La niña, con una gorrita de algodón en la cabeza, sentada en su cuna, jugueteaba con unos pucheritos; miró al inválido, y nada dijo; el viejo estuvo allí un rato, al cabo del cual salió de allí con el corazón angustiado, tal vez temiendo que la mejoría de Totito no fuese cierta; volvió al día siguiente, y halló á la niña en la misma postura en que la había encontrado el anterior; pero entonces le miró; y como si se hallase preocupada por alguna duda, le dijo:

—Mamá no quiere creer que tienes la cabeza de palo.

—Y tan de palo como es; vaya, escucha —dijo el viejo, y se dió unos moquetes con los nudillos de la mano, haciendo sonar de un modo raro su cráneo—; da tú, así, más fuerte, eso, más, más..., ¿lo ves?

Y con esto, la niña, primero de un modo suave, luego más de recio, y riéndose á cada golpe, batía con sus manitas la venerable cabeza del inválido; no obstante, la prueba no bastaba tal vez, porque apoderándose, por uno de esos bruscos movimientos de los niños, del bastón viejo, le dió un golpe con el puño en la cabeza.

—Lo ves; da duro, da duro, que, como es de palo, no me haces daño—y se reía con extremoso contento, y se hubiera dejado romper la cabeza á no echarse encima la madre de Totito quitando á ésta el bastón.

—¡Anda con Dios! Pues si no me hace daño. El caso es que la niña ya está fuera de peligro...; miren como ríe... ¡Qué me ha de hacer daño, si tengo la cabeza de palo!

No obstante el filo del bastón debió herir levemente, sin duda, al viejo, pero al fin herirle, porque un imperceptible hilillo de sangre apareció bajo sus canas. Pero aquello no era nada, nada, y el inválido salió de allí antes de que nadie pudiera ver aquel hilillo de sangre.

II

Totito lo supo después, y hoy, que es una linda jovencita, siempre que habla con sus hermanas de aquellos días, difusamente dibujados en su memoria, ve el hilo de sangre aparecer bajo las canas de aquella cabeza sonriente y acariciadora...; y Amparito, que éste es el nombre de la niña, se enternece sin saber por qué al recordar al inválido de la pata de palo, y seca los ojos humedecidos por las lágrimas.

Siquiera con aquel hilillo de sangre de un rasguño conquistó la gratitud y el amoroso recuerdo que no pudo hallar aún, con toda la que había derramado por la patria, el pobre inválido *Cabeza de palo*.

JOSÉ ZAHONERO

LAS TENTACIONES DE SAN ANTONIO

ANÉCDOTA

Por las salas del Museo de Pinturas, cierto día, á capricho discurría dándole pasto al deseo.

Y mudo ante la riqueza que allí el arte ha atesorado, contemplaba embelesado de otros tiempos la grandeza.

Errando al azar, me entré por las Escuelas de Flandes, y á sus pintores más grandes á admirar me dediqué.

Guiado por el demonio, que anda suelto en ocasiones, fuime á ver *Las tentaciones* del divino San Antonio.

Y lo que ante el cuadro yo ver pude, y también oír, á fe que me hizo reír y hasta casi me tentó.

Burlándose á boca llena y poniendo al lienzo tachas, vi dos hermosas muchachas, una rubia, otra morena.

La rubia, aunque maliciosa, del santo *las tentaciones* lamentaba, con razones expuestas en voz melosa.

Y al escucharla, reía la morena á carcajadas, soltando frases aladas con la sal de Andalucía. La rubia exclamaba: —¡Cuanto debió el pobre de sufrir teniendo que resistir de una mujer el encanto!...

—¿Por qué había de penar? ¡Tu compasión está buena! —replicóle la morena riéndose sin cesar.

—¿No ves que era setentón en el instante preciso en que el diablo tentar quiso á ese santo camastrón?

Anduvo torpe el demonio, si tiente con sus engaños al santo á los veinte años... ¡Adiós, pobre San Antonio!

De aquel picaresco chiste pude esta moral sacar: es gran maestro en luchar quien en la ocasión resiste.

LUIS BONAFÓS.

OTRA LITERATA... CALAMIDAD

RECUERDOS DE ANTAÑO

Por mi buena suerte fuí á parar á un cuerpo donde la mujer del veterano capitán D. Heliodoro Solpillo se había entregado completamente á la literatura nacional y extranjera.

Era la señora á quien me refiero alta, enjuta, bizca, desgarbada, zonza, con pretensiones de dama aristocrática y hechos de vulgarísima fregatriz; pero olvidando, sin duda, al llegar á capitana, su modesto origen y su educación todavía más modesta, se aficionó á los libros después de haber devorado las escenas terribles de los *Misterios de París* y *Los siete pecados capitales*.

Su marido, hombre bonachón, áspero, sin malicia, rico en pobreza intelectual, antiguo sargento de los movilizados de Mondoñedo, sufrió con resignación cristiana que su cara mitad abandonase la cocina, el cuidado de la casa y hasta las intrusiones continuas en *asuntos del servicio*, para lanzarse con entusiasmo, con frenesí, pero también con irregularidad completa, sin base alguna, en el campo de las letras.

Pancracia, que éste era el delicado nombre de la literata, aburría á todo el mundo con el nuevo objeto de sus inclinaciones; y cuando la faltaba auditorio, refería á su manera al asistente, fornido asturiano, la vida accidentada de lord Byron ó la muerte trágica de Andrés Chénier, cosas que enternecían al hijo de Pelayo hasta el extremo de llorar... de risa, corolario natural de su ignorancia suprema.

Para digno remate de fiesta, no necesitó más la apreciable *Horacia* (así se hacía llamar por su marido) que conocer mis ya antiguas aficiones á la literatura. Saberlas y decidir se verificase en su case *una velada*, á fin de solemnizar mi ingreso en el regimiento, fué cosa instantánea.

Prevenido ya por los compañeros, que siempre encontraban lenitivo al mal humor en la conversación de la capitana, me encaminé á la morada de aquella nueva madama Stäel, no sin ofrecerme á mí mismo conservar la posible y aun imposible gravedad para resistir el chaparrón de los dilates.

Llegué, vi y me admiré, pues nunca podía suponer que el *genio* de Pancracia rebasase los límites de la ridiculidad extremada.

Palatina con adornos amarillos, bata azul celes-

te con lazos encarnados, un medallón al pecho que mediría muy cerca de la cuarta, y dos enormes pulseras negras que corrían holgadamente hasta el codo: ese fué el traje adoptado por la *Safo moderna*, predisponiendo desde luego el ánimo para anhelar que llegase pronto el desenlace de Léucades.

—Amigo mío—me dijo con tono afectado hasta la hinchazón—, ya sé que usted ama, como yo, la literatura; ya sé que en el laberinto de *Grieta* de las letras usted coge bien *el hilo de Diana* y deja *muy rechiquitita* á la que en los tiempos de *los godos* favoreció al ingrato *Tasso*, para que luego la abandonase en *una isla desierta de América*.

Trabajo, y no poco, me costó resistir un impulso de risa al oír tan extravagante salutación; pero ella, impasible, mejor dicho, más animada, continuó su exordio de la siguiente manera:

—Todo me encanta en el cultivo *agreste* de las letras; empezando por los siete sabios de *Roma* y concluyendo por las novelas de Monte... Monte... (¡si lo acabaré!) de *Montepillo*, no hay *un kilómetro* de desperdicio; y tenga usted en cuenta, *mi íntimo* amigo, que todo es inmejorable, aceptable, *clásico* para mí; las leyes de Solón á los *polacos*, la filosofía *hebrea* de *Sócrates*, la historia de los *dos Césares*, que escribió en *la época de Felipe V San Antonio*; *la Divina Comedia*, de *Petrarca*; *Los tres mosqueteros*, del *padre Dumas*; aquella tragi... tragi... *tragicómica Celestina*, del *Rey Don Rodrigo*, hasta las coplas del *Mundo Revuelto*, si mal no recuerdo, que aparecieron cuando *Don Juan II* se casó con *Isabel de Baviera*, me encantan, *me facisnan*, me enloquecen... ¡Ay! ¡Cuántos sabios que en el mundo han sido! como decía con gran maestría *Fray Gerundio*.

Quedéme yo también fascinado, encantado, loco, al escuchar aquella arenga erudita y perfectamente ribeteada de continuos desatinos; pero, á Dios gracias, el asistente interrumpió al ama de la casa para pedirla *unos perros grandes* con objeto de comprar petróleo, y, aprovechando la ocasión, *me enredé de párrafo* con el marido de la literata, quien me habló largo y tendido de los garbanzos para el rancho y de un betún inmejorable para los borceguíes de la tropa. ¡Contrastes del matrimonio!

En obsequio de los lectores renunció á describir *la velada* de aquella noche; únicamente, y como muestra del género, manifestaré que doña Pancracia nos aseguró que Voltaire había muerto *de sarampión* á los 86 años de edad y después de casarse en la Martinica con una nieta de Schiller... No volví más á su casa; pero cuando la encuentro en la calle me parece que veo la rama de la estupididad ingerta en el árbol de la necia despreocupación.

ARTURO COTARELO.

PENSAMIENTOS

De la ociosidad al crimen no hay más que un paso: el del vicio.

—La ciencia es como una espiral: jamás se encontrará su fin.

—La hipocresía es siempre la suegra de la caridad.

—La mayor de las virtudes es tener el valor suficiente para atacar y destruir nuestros vicios, y el mayor valor es tener la virtud suficiente para poder, eficaz é impunemente, atacar y destruir los vicios de nuestros semejantes.

V. I.

LA FIESTA DE LA PATRIA

SR. D. LUIS VIDART:

Nunca es tarde si la dicha es buena; y aunque usted no haya contestado á mi consulta con el apresuramiento que hubiera sido su deseo, ha satisfecho con creces el mío publicando el hermoso artículo que, con el título de *Un proyecto patriótico*, he tenido la inmensa satisfacción de leer en el número de *El Correo Militar* correspondiente al día 21 del pasado Mayo

En él, no sólo comenta usted favorablemente mi proyecto de instituir la *Fiesta de la Patria*, sino que le amplía y le mejora, como no podía menos de suceder, dada su extraordinaria competencia.

Y aun ha hecho usted más: ha excitado mi entusiasmo y me ha proporcionado nuevos bríos para seguir luchando en pro de mi ideal, aun á sabiendas de que por desgracia son harto escasas mis fuerzas para salir triunfante en mi empeño.

Voy, pues, á contestar á usted punto por punto, aunque á decir verdad no necesitaría extenderme mucho al hacerlo, toda vez que, como más adelante verá, nos hallamos completamente de acuerdo.

Dice usted, y es una verdad incontestable, que la causa fundamental de



ISLA DE CUBA.—El alférez de navío D. Emilio Butrón y Linares, comandante de la lancha «Mensajera». (De fotografía de los señores Otero y Colominas, Habana.)

todas nuestras desgracias nacionales consiste en que el amor á su patria de los que nacen en tierra española suele estar muy mermado por otro amor que hoy han dado en llamar el amor á la *patria chica*, y que yo califico de regionalismo mal entendido.

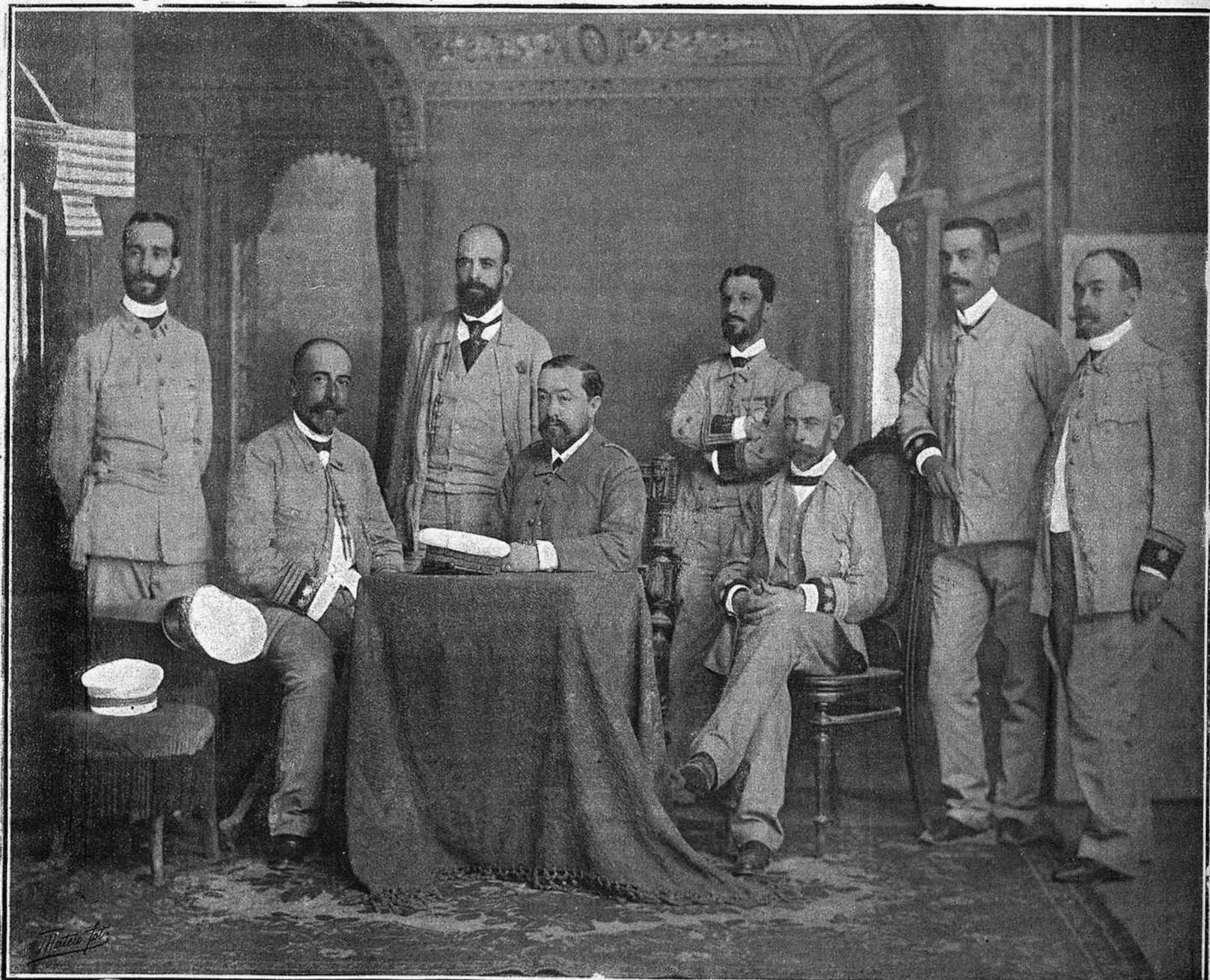
Me explicaré.

Lejos de considerar un peligro para la unidad y armonía nacional el regionalismo, creo que ese sentimiento, racionalmente entendido y rectamente guiado, puede redundar en beneficio de la patria común.

Ame mucho á Asturias el asturiano, ame mucho á Galicia el gallego, ame mucho á Cataluña el catalán, amen todos, en fin, á su provincia ó á su región con cariño grande, y de todos esos amores reunidos resultará el amor intenso, profundísimo, hacia la madre patria.

Claro está que, si ese cariño se inspirase en un ruin egoísmo regional, lejos de favorecerla, la perjudicaría; pero como eso ni debe ni puede ser sin incurrir en el crimen más abominable, y el catalán, el vasco, el castellano y el aragonés están obligados por ley de naturaleza y de historia á ser españoles antes que aragoneses, castellanos, vascos ó catalanes, no sólo no existe el peligro, sino que resulta palpable el bien.

El amor hacia el suelo en que nace-



ISLA DE CUBA.—El general Pando y su cuartel general. (De fotografía de los señores Otero y Colominas, Habana.)

mos debe ser alentado en ese sentido para que, al calor de una noble emulación, resultara favorecido el *todo patria*.

¿Se obtendría ese hermoso resultado llevando á la práctica mi modesta idea?

Yo creo que sí, y, si el caso llega, trataré de demostrarlo.

Es más: abrigo la convicción firmísima, y estoy de completo acuerdo con usted, que esas conmemoraciones anuales "avivarán el amor á la patria, á la *gran patria*, á la única patria que tan sagrado nombre merece en los pechos españoles, y atraerán la atención de portugueses é iberoamericanos hacia el hogar de sus antepasados."

¡Qué noble, qué santa empresa la de fundir en un solo corazón tantos corazones que pueden y deben ser españoles!

pintores ó grandes escultores, el acto tendría carácter exclusivista y por lo tanto no sería verdaderamente nacional.

No hay, pues, tal disentimiento, porque al igual de usted pienso que si Hernán Cortés, Gonzalo de Córdoba, don Alvaro de Bazán y otros capitanes no menos insignes, proporcionaron á España días de gloria, no fué menor la que legaron Miguel Servet, Cisneros, Cervantes, Ercilla, Calderón, Velázquez y Berruguete.

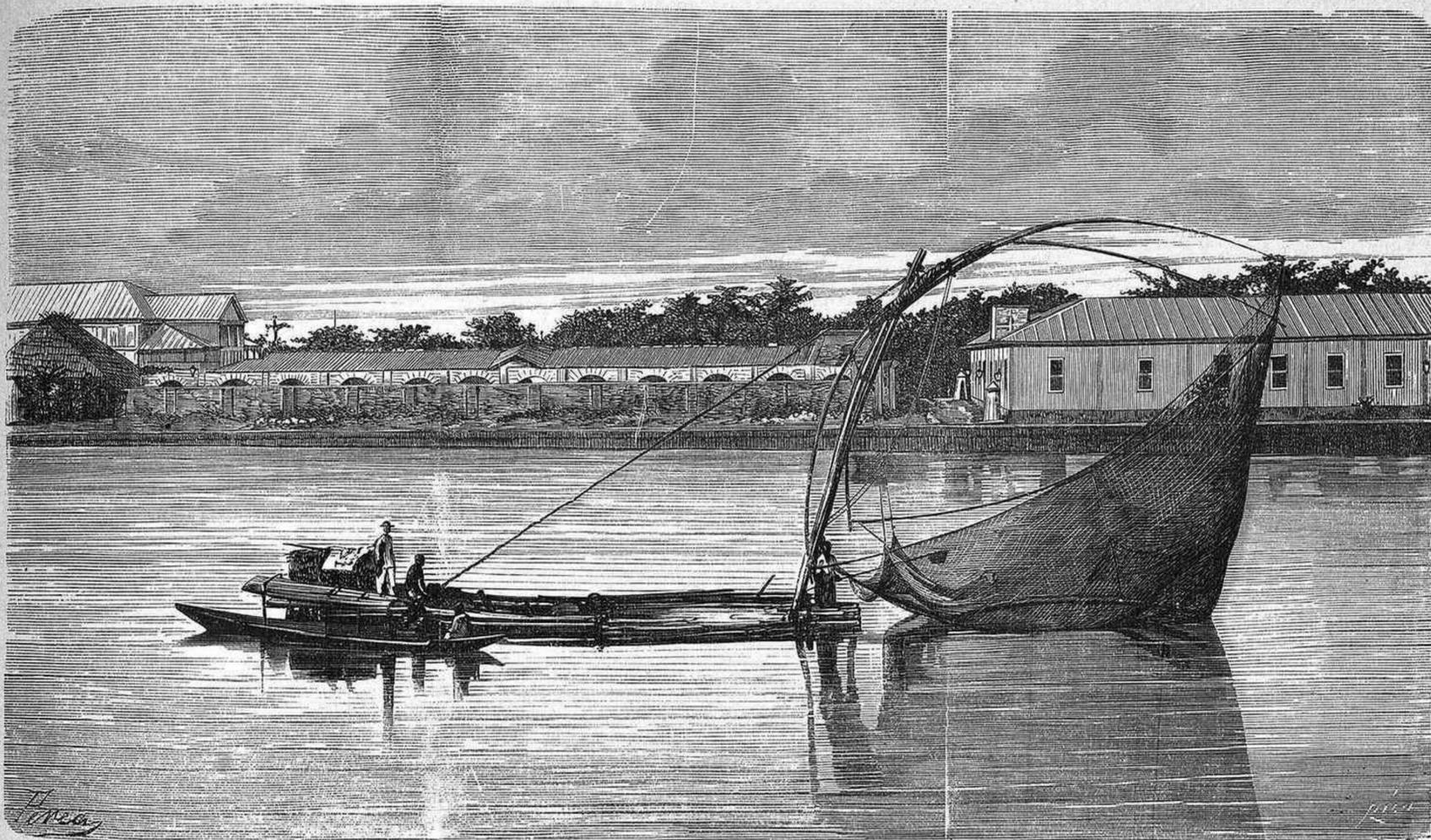
Y en cuanto á que la *Fiesta de la Patria* se dedicase cada año á la conmemoración de un hecho glorioso ó de uno de sus hijos más ilustres, ni el pensamiento puede ser más acertado, ni la idea más feliz. Porque como quiera que en todas las regiones de que se compone España han tenido lugar hechos grandiosos y florecido varones emi-

atrevimiento? ¿Quién soy yo para decir al ministro A, ó al funcionario B:—Aparta por un momento tu vista de la política y dignate escucharme?

Precisaba, por tanto, hallar un intermediario, y, á mi juicio, éste no puede ni debe ser otro que la Academia de la Historia.

Por su significación, por las eminentes personalidades que la componen y por el papel principalísimo que en la preparación y realización de la *Fiesta de la Patria* habría de representar, la Academia de la Historia es la llamada en primer término á dar forma concreta á mi modesta idea, y á tan respetable corporación he de dirigirme.

Si acoge mi pensamiento con bondad, y le da forma y le realiza, suya será toda la gloria, pues yo no aspiro más que á saborear en las intimida-



FILIPINAS.—Pesca con «Sarambao» en el río Pasig, de Manila.

¡Qué hermoso espectáculo daríamos al mundo con ese acto de fraternidad!

¡Qué frutos tan opimos podían obtenerse!

Dice usted que, "para no aumentar los días festivos, la *Fiesta de la Patria* podría celebrarse anualmente en el primer domingo de Junio, porque en esta época del año la temperatura es apropiada para los festejos que habrían de celebrarse al aire libre, que son los que revisten mayor carácter de popularidad."

Estamos de acuerdo en absoluto

En cuanto á lo de disentir de mí respecto á que le parece que mi deseo sería que sólo se conmemorase en la *Fiesta de la Patria* á los héroes y á los mártires de las empresas guerreras, debo manifestar á usted que no hay tal disentimiento.

Es un hecho, y hecho evidente, que la característica de la historia de España es la guerra; pero si de la solemnidad que propongo se excluyese á los hombres que atesoraron grandes virtudes, á los que poseyeron gran caudal de ciencia, á los que recibieron el don sagrado de la inspiración y fueron grandes poetas, grandes músicos, grandes

nentes, aquéllas disfrutarían por igual la gloria de verlos conmemorados.

Respecto á las dos conmemoraciones que cita, la del descubrimiento del Nuevo Mundo y la del primero de nuestros escritores, la elección no puede parecerme más acertada.

Por lo expuesto verá usted cuán atinadas considero sus observaciones, y sólo deseo que de las que ahora voy á hacer á usted pueda yo decir otro tanto.

Resuelto, dentro de mi reducida y modestísima esfera de acción, á intentar, y nada más que intentar, que mi pobre idea se lleve á la práctica, he meditado largamente acerca de la personalidad, centro ó corporación á quien debería dirigirme para conseguirlo.

Lo más lógico, y no quiero decir lo más acertado, hubiera sido ó sería hacerlo á los Poderes públicos, puesto que, al fin y al cabo, ellos son los que podrían dar á la *Fiesta de la Patria* carácter oficial.

Pero ¿qué significación ni qué relieve tiene mi modesta personalidad para permitirme tamaño

des de mi conciencia la inmensa satisfacción de haber sido útil en algo á nuestra amada patria.

¿Le parece á usted, mi respetable y querido amigo, viable y acertada la idea que acabo de exponer?

Le da un millón de gracias por su bondad, y le suplica se digne ilustrarle de nuevo con sus acertadas observaciones, su devotísimo adicto

DANIEL COLLADO.

18 de Junio de 1896.

TEATROS

Retiro: Inauguración de la compañía de ópera italiana dirigida por el maestro Tolosa. — PRINCEPE ALFONSO: Inauguración de la temporada de verano.

Al pasar el "rutilante Febo,"—vulgo el sol—del signo del zodiaco Géminis, dulzón y plácido como de primavera, al caluroso de Cáncer, dentro del cual el estío ha de darnos no pocos sofocones, ha pasado también el aspecto general de los teatros de la corte por algunas metamorfosis aun no muy bien acentuadas en la fecha que escribimos estas

líneas, por los trastornos atmosféricos que al mismo meteorólogo Noherlesoom deben traer medio trastornado, á pesar de su sabia é irrecusable zahoría.

Cerrado el teatro de la Comedia, donde si se exceptúa el estrenode *Los domadores*, del incomparable Sellés, y *Amor salvaje*, de Echegaray, sólo se ha rendido culto al extranjerismo dominante; en clausura también el teatro de la calle de Jovelanos, en el que con gran éxito y beneficios para la empresa ha venido actuando una de las mejores compañías de zarzuela que en el género ligero hemos visto, sólo queda Apolo (y no por cierto el de las musas) sosteniendo, á duras penas, el pabellón de la temporada de invierno, merced á algún estreno afortunado.

Por mucho que se diga, el estío se nos viene encima con todo su séquito de calores, irritaciones, granos eruptivos y otros excesos; y la gente que aun conserva en Madrid humor y gusto para divertirse, busca en más amplios coliseos y espectáculos adecuados, solaz y esparcimiento.

En consecuencia, los teatros del Buen Retiro y del Príncipe Alfonso han dado la primera nota de la campaña teatral de verano, abriendo sus puertas con una notable compañía de ópera el primero, y con una regular de zarzuela, quizá demasiado *veraniega*, el segundo.

El arte de la divina Euterpe está, pues, de enhorabuena.

Y, á decir verdad, nada conviene mejor para hacernos olvidar el fragor de la guerra salvaje de Cuba, los soeces y rudos clamores del Senado norteamericano, los brutales estampidos de la dinamita en Barcelona y las brumas políticas y financieras que en el horizonte de nuestra atribulada patria se presentan, que el mágico arte de la música.

Para encubrir tales horrores, no hay nada mejor que lo que el maestro de escuela de cierto sainete gritaba al oír que el examinando Joaquinito Rodajas cometía algún dislate: "¡Música! ¡Música!"

Y para no divagar con exceso, abusando de la paciencia de nuestros lectores, consignaremos gustosos que la inauguración de la temporada en el teatro de los Jardines del Retiro ha sido tan brillante como digna de aplauso.

La ópera de Ponchielli *La Gioconda*, de cuyo mérito no hemos de ocuparnos, por ser harto conocida, se puso en escena con gran lujo de trajes y decoraciones, que, á juicio de muchos, sostuvo ventajosa competencia con nuestro regio coliseo.

Por lo que respecta á la ejecución, puede considerarse excelente en general, habiéndose distinguido sobremanera algunos de los artistas que interpretaron la hermosa partitura.

La señora Mazzi es una artista de buenas facultades; cantó bien el papel de la protagonista y obtuvo justos y calurosos aplausos.

La señora Cucini es una cantante de verdadero mérito; posee una excelente voz de mezzo-soprano, redonda y bien timbrada, y dice con exquisito gusto, arte y sentimiento, pudiendo calificársela entre las artistas notables de la buena escuela italiana, lo que justifica la ovación que la dispensó el público.

En cuanto al notable tenor Mastrobuono, ya aplaudido en la temporada anterior, demostró una vez más lo mucho que vale, cantando la parte de Enzo como pocas veces se ha oído en el teatro, y obteniendo tan ruidosos como merecidos aplausos.

No tan benévolos seremos con el barítono se-

ñor Bellagamba, que, aunque no carece de mérito y tiene buenas facultades, abusa de éstas con perjuicio del arte.

La señora Ibles y el bajo Silvestri estuvieron acertados, así como los coros y la orquesta, dirigida con gran seguridad y gusto por el maestro Tolosa.

Hasta la primera bailarina agradó mucho, con lo cual puede asegurarse que el éxito fué completo y hace esperar una buena y lucrativa temporada á la empresa-compañía, que cuenta en su seno con artistas de tan notables condiciones. Así sea.

También el teatro del Príncipe Alfonso ha empezado sus tareas, estrenando una revista de Perrín y Palacios, con música de Nieto, y que fué aplaudida.

En *El cabo primero* ha obtenido una justa ovación la señorita Pretel.

De las demás obras que componen el cartel y de los demás artistas que forman la compañía, hablabamos en otro número.

La revista *Cuadros disolventes* ha sido puesta en escena con lujo, y lleva concurrencia al teatro.

Parish, el propietario del acreditado Circo que lleva su nombre en la plaza del Rey, presentó el día 13 una notable compañía, en la que sobresalen la señorita Amorós, la bellísima gimnasta, que trabaja en un trapecio con muchísima limpieza, precisión y gracia, presentando en su trabajo ejercicios de dislocación mezclados con los de fuerza; los patinadores Vicentina y Armand, patinando este último sobre un tonel; Harry Lamore, en sus escenas cómicas, ejecutadas sin balancín sobre un alambre flojo; el maestro Granados, con su compañía de guitarristas y bandurristas de señoritas españolas, y, por último, miss Lalo, en sus ejercicios fantásticos sobre un velocípedo, con bonitos efectos de luces de colores colocadas en la parte interior de la rueda.

ALFONSO BUSI.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

(La Redacción dará cuenta de toda obra de que reciba dos ejemplares.)

LA GUERRA DE CUBA (Apuntes para la Historia), por *Eugenio Antonio Flórez*.—Un volumen de 555 páginas.—Imprenta de los hijos de Manuel G. Hernández.

El reputado escritor D. Eugenio Antonio Flórez, oficial de voluntarios que fué durante la primera campaña de Cuba, á las inmediatas órdenes del ilustre capitán general D. Arsenio Martínez de Campos, presenta en un volumen de 555 páginas la interesante historia de la primera guerra de Cuba, en la que tomó parte tan activa el autor en muchos de los hechos de armas que se describen en la citada obra.

Tiene *La guerra de Cuba* mucho interés, está muy bien escrita y es una obra además sumamente útil para el estudio de la historia de la primera campaña de la gran Antilla y para la de ahora.

Excusamos decir que inspira al autor un gran espíritu patriótico.

Hemos recibido el magnífico mapa de la provincia de la Habana (Cuba) que, bajo la dirección del ilustrado coronel de Estado Mayor D. Manuel Benítez, acaba de publicar el Depósito de la Guerra.

Es un trabajo completísimo y que honra sobremanera á dicho centro.

El juego de pelota se titula un librito recientemente editado por los Sres. Bailly-Bailliére é Hijos, en el cual, no obstante sus pocas páginas, hállase cuanto es necesario para conocer teóricamente y con perfección el *sport vasco*.

Con claridad y sencillez se describen en tan interesante obra todas las formas como hoy se juega á la pelota en frontones y trinquetes, las reglas que deben observar los pelotaris y las prefijadas por las Autoridades para las apuestas, teniendo además el reglamento que hoy rige en los frontones de Madrid.

FANTASÍAS, colección de poesías de *D. Fernando de Antón del Olmet*.

Un tomito que contiene veintiséis sonetos fáciles é inspirados, y que acreditan al Sr. Antón del Olmet como versificador correcto y elegante.

BANCO HISPANO-COLONIAL

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1886

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de Julio próximo el cupón núm. 40 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales designados ya en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los señores Baring Brothers y C.^a Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse, asimismo, al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Julio, y, transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona 1.º de Junio de 1896.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

EMISIÓN DE 1886

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

40.º SORTEO

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Manuel de Larratea, actuando en el protocolo de D. Luis G. Soler y Pla, el cuadragésimo sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, según lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 10 de Mayo de 1886 y real orden de 4 de Mayo de este

año, han resultado favorecidas las diez y ocho bolas

Números 1.460-1.659-2.456-2.752-3.062-3.205-3.273-4.072-5.079-6.130-6.257-7.284-8.902-9.208-9.573-10.345-11.766 y 12.200.

En su consecuencia, quedan amortizados los mil ochocientos billetes

Números 145.901 al 146.000-165.801 al 165.900-245.501 al 245.600-275.101 al 275.200-306.101 al 306.200-320.401 al 320.500-327.201 al 327.300-407.101 al 407.200-507.801 al 507.900-612.901 al 613.000-625.601 al 625.700-728.301 al 728.400-890.101 al 890.200-920.701 al 920.800-957.201 al 957.300-1.034.401 a 1.034.500-1.176.601 a 1.176.700 y 1.220.801 a 1.220.900.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse desde el día 1.º de Julio próximo á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 1.º de Junio de 1896.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

BANCO HISPANO-COLONIAL

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1890

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de Julio próximo el cupón número 23 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los señores Baring Brothers y C.ª Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día, podrán presentarse, asimismo, al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Julio; y transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona 10 de Junio de 1896.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

EMISIÓN DE 1890

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Vigésimosegundo sorteo.

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Manuel de Larratea, actuando en el protocolo de D. Luis G. Soler y Pla, el vigésimosegundo sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, según lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 27 de Septiembre de 1890 y real orden de 4 de Mayo de este año, han resultado favorecidas las veintiséis bolas

Números 502-661-1.754-2.085-3.893-3.922-5.388-6.465-6.512-6.777-7.006-8.673-8.728-9.469-10.373-10.496-10.884-11.912-12.143-12.640-13.157-14.065-14.908-15.808-16.323 y 17.457.

En su consecuencia, quedan amortizados los dos mil seiscientos billetes

Números 50.101 al 50.200-66.001 al 66.100-175.301 al 175.400-208.401 al 208.500-389.201 al 389.300-392.101 al 392.200-538.701 al 538.800-646.401 al 646.500-651.101 al 651.200-677.601 al 677.700-700.501 al 700.600-867.201 al 867.300-872.701 al 872.800-946.801 al 946.900-1.037.201 a 1.037.300-1.049.501 a 1.049.600-1.088.301 a 1.088.400-1.191.101 a 1.191.200-1.214.201 a 1.214.300-1.263.901 a 1.264.000-1.315.601 a 1.315.700-1.406.401 a 1.406.500-1.490.701 a 1.490.800-1.580.701 a 1.580.800-1.632.201 a 1.632.300 y 1.745.601 a 1.745.700.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse, desde el día 1.º de Julio próximo, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 10 de Junio de 1896.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

Credit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago, y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK
Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)
PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

Palacio del Billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

Gran salón de peluquería de los antiguos oficiales de Prats.—Puerta del Sol, 13.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.



SECRETO CHINO.—*Agua de las Willis*, preparada por Ventura Hoyos, la más higiénica, inofensiva y eficaz para devolver á los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es tónica y refrescante y de exquisito perfume, é impide la caída del pelo. Éxito garantizado.

Se vende en todas las perfumerías, droguerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Por mayor: **ATOCHA, 38, La Perla China.**—MADRID.

Juan José.—Novela de costumbres populares, basada en el drama del mismo título, de D. Joaquín Dicenta. Se publica por cuadernos semanales. La edita D. Mariano Núñez Samper en esta corte, calle de Don Martín, 13.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

CIENCIAS, ARTES, MILICIA, INDUSTRIA, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Peninsula.....	{	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
		Semestre.....	9 »
		Un año.....	18 »
Extranjero.....	{	Semestre.....	12 »
		Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

CLAUDIO COELLO, 22

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILVORE, DUSSE**, 1, rue J.-J. Pousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina* de París.

Depósito: *PERFUMERIA FRERA, Carmen, 1.*

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y a alta temperatura.—Gabinetes especiales en todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Folda dentro del balneario, a cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

Café Americano.—Montera, 14.—Propietario, Luciano Buoreaux.

Cenas de fiambres, almuerzos y comidas.

Artículos de primer orden.—Aperitivos á 0,40 céntimos.

Academia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso blanquea la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

CONTRA:
Resfriados
Ardor, Influenza
Bronquitis
Coqueluche
Irritaciones
del Pecho
y de la
Garganta

Pasta y Jarabe
de
Nafé
de
DELANGRENIER
PARIS
53, Rue Vivienne

Venta en todas
las FARMACIAS.

40 Médicos
de los Hospitales
de París
su comprobada
eficacia en los
factores de Nafé

Jorge Nelken y Waldberg.—Comisiones y representaciones extranjeras. Unico representante del encendedor incombustible *Relámpago*, para uso doméstico. Maravilloso invento desconocido. Carretas, 35, 2.º derecha.

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

Peluquería de Toribio.—La primera en su clase, montada á estilo de Luis XIV. Toda clase de servicios, 25 céntimos. Argensola, núm. 6.

Gran Hotel de Paris—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS
PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE
VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA
SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)
HABANA

Apartado de correos, 580 —Dirección telegráfica: VILLASUSO.

NOVELAS

Por dos pesetas cincuenta céntimos pueden adquirir nuestros suscriptores las dos novelas originales de D Francisco Martín Arrúe, tituladas *Un matrimonio por amor* y *La cuerda de cáñamo*, que se venden en las librerías á dos pesetas y una peseta cincuenta céntimos respectivamente.

Los pedidos á la Administración de esta publicación.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA Polvos adherentes invisibles.
Por el nuevo modo de emplear estos polvos, comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel, y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro. En la *Perfumería Central de Agnel*, 16, Avenue de l'Opéra, PARÍS, y en las seis *Perfumerías sucursales* que posee en París, así como en todas las buenas *Perfumerías*.

El VINO de
PEPTONA CATILLON
restablece las fuerzas
las digestiones, el apetito
Es el mejor reconstituyente de
las personas debilitadas por
la edad, el crecimiento, las enfermedades del

ESTOMAGO

LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas
imitaciones; debe, pues, exigirse la firma
Catillon.

3, Boul. St-Martin, París y buenas Farmacias.
MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

LITOKLASTON HERRANDO

CONTRA LAS AFECCIONES DE LA VÉJIGA,

RIÑONES, CÁLCULOS, ARENILLAS, ETC., ETC.

40, FUENCARRAL, 40

ESQUINA Á LA CALLE DEL COLMILLO

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5 000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica: basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacirada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS